



## Capítulo 1572

### Emperador Espiritual

En el momento en que el cultivo de Yuan entró en el Emperador Espiritual, su aura aumentó tanto que los inmortales pensaron que se había saltado varios niveles en su avance.

¡Este cabrón logró un gran avance en medio de la batalla! ¡Qué maldito monstruo!

"Espera...¿eso significa que en realidad solo era un Rey Espiritual...?"

La comprensión de que Yuan, un simple Rey Espiritual, poseía la destreza para combatirlos los golpeó de inmediato. Sus rostros se llenaron de terror al comprender plenamente las implicaciones de su poder.

"¡N-no podemos dejarlo vivir, o se convertirá en una inmensa amenaza para la humanidad más adelante!"

¡Mátenlo! ¡Usen todo lo que tengan!

Los inmortales atacaron frenéticamente a Yuan, viéndolo como una calamidad inminente destinada a destruir a la humanidad en el futuro.

Mientras tanto, ver el avance de Yuan sacó a Bai Ning de su aturdimiento, y de repente se acercó al campo de batalla.

"¡Alto!" gritó, su voz llena de autoridad.

"¡¿Quién carajo eres tú?!"

"¿Eres cómplice de este demonio?"

Los inmortales se pusieron aún más nerviosos. Si Bai Ning resultaba ser otro demonio, no tendrían ninguna posibilidad de matarlos.

Sin embargo, Bai Ning recuperó un medallón blanco y negro antes de arrojarlo a uno de los inmortales.

"¡Esa es mi identidad!"

"¿Este es... el medallón del Clan del Tigre Blanco Celestial? Y este nombre... ¡debes ser la Diosa del Tigre Blanco Celestial!" "¿Estás aquí para ayudarnos a subyugar a este demonio? ¡Gracias al cielo!"



Sin embargo, Bai Ning negó con la cabeza y dijo: "No, pero quiero pelear con él, así que apártate de mi camino".

"¿Q-qué? Entiendo que quieras luchar contra él, pero ¿por qué tienes que hacerlo sola? ¡Es una entidad peligrosa, un demonio que aterrorizó nuestro mundo y a todos los seres vivos que lo habitan!"  
"¿De verdad tengo que darte explicaciones?" Bai Ning los miró con los ojos entrecerrados.

"..."

Los inmortales intercambiaron miradas nerviosas. El estatus de Bai Ning era demasiado exaltado como para ignorarlo, pero no podían dejarla luchar sola contra el demonio.

Si ella muriera, ellos serían considerados responsables, de ahí su situación perpleja.

Aparentemente consciente de su situación, Bai Ning dijo: "No te preocupes, incluso si muero, no serás responsable".

Bai Ning ya no prestó atención a los inmortales y se acercó a Yuan, que flotaba allí tranquilamente.

Sin una pizca de miedo en sus ojos, Bai Ning dijo: "Oye. ¿Te acuerdas de mí?"

Yuan asintió: "Tú eres quien interrumpió mi pelea con Bai Xutao".

"¿A eso le llamas pelea? Estabas intimidando a mi hermano."  
"¿Sabes por qué hice lo que hice?", preguntó Yuan.

—No, y no me importa. Lo único que me importa es que atacaste a alguien de mi familia.

—¿Entonces no te importaría, aunque masacrara a una ciudad entera de inocentes? —preguntó Yuan con un deje de frialdad en la voz.

"..."

Después de un momento de silencio, Bai Ning respondió: "Él expiará cualquier crimen que haya cometido, tal como serás castigado por atacar a un miembro del Clan del Tigre Blanco Celestial".

"¿De verdad? ¿Y si el Monarca Inmortal estuviera en mi lugar? ¿Qué harías entonces?"



Bai Ning se sorprendió por su repentina mención del Monarca Inmortal.

¡¿Cómo te atreves a pronunciar su nombre sagrado con esa sucia boca?! ¡El Monarca Inmortal jamás estaría en tu lugar!

"¿En serio? El mundo es un lugar enorme y misterioso. ¿Y si resulto ser el verdadero Monarca Inmortal?", bromeó Yuan.

"¡Blasfemia!", gritó Bai Ning antes de transformarse repentinamente, y su aura se disparó.

No pude matarte en el Tercer Cielo debido a mi cultivo limitado, ¡pero aquí arriba la cosa cambia! ¡Veamos si puedes repetir lo que hiciste la última vez! El aura de Bai Ning se elevó hasta la cima del Rey Divino, superando el aura de los demás inmortales.

"Esta muchacha no está mal..." Kelan asintió con aprobación tras percibir el aura poderosa de Bai Ning.

"No importa cuán alto sea tu cultivo, nunca podrás derrotarme." Yuan negó con la cabeza con indiferencia.

—¡Cállate y pelea conmigo! —gritó Bai Ning mientras comenzaba su ataque.

Yuan no se movió para probar deliberadamente la fuerza de su primer golpe.

¡Sha!

Bai Ning usó sus manos desnudas —sus garras— para atacar. Imbuidas de un poderoso Qi Inmortal, sus garras eran lo suficientemente fuertes como para atravesar el cuerpo de Yuan. Sin embargo, el daño fue solo superficial, y no tardó más de un segundo en recuperarse por completo. "No está mal, supongo", comentó Yuan con calma.

"¡Cállate y pelea conmigo en serio!" gritó Bai Ning.

"¿De verdad estás usando a Bai Xutao como excusa para pelear conmigo? Solo tienes que pedírmelo amablemente, ¿sabes?"

Bai Ning respondió con otro golpe poderoso, su presión lo suficientemente poderosa como para dividir el Mar Púrpura.



Cinco líneas rojas, que parecían cortes de espada, se extendieron por el pecho de Yuan, pero desaparecieron en un abrir y cerrar de ojos.

A pesar del implacable ataque de Bai Ning, Yuan permaneció quieto, aparentemente no dispuesto a luchar contra ella.

—¡LUCHA CONTRA MÍ, MALDITA SEA! —rugió, y su aura aumentó aún más.

—No hasta que admitas que no te importa el castigo y que solo lo usas como excusa para pelear conmigo. —Yuan se encogió de hombros con indiferencia.

"¡Que te jodan!" Bai Ning continuó lanzando poderosos golpes a Yuan.

Unos momentos después, su ataque más potente logró cortar su cuerpo por la mitad, pero era inútil y solo un desperdicio de Qi Inmortal si no podía matarlo.

—Estoy esperando... —bostezó Yuan, colocándose como si estuviera tumbado perezosamente en un sofá frente al televisor.

La falta de voluntad de Yuan para luchar y su burla descarada enfurecieron a Bai Ning.

"¡Mierda! ¡Mierda! ¡Mierda!"

Bai Ning dejó de luchar por un momento y maldijo en voz alta. "¡No me importa Bai Xutao ni el castigo por atacar a un miembro de nuestro Clan del Tigre Blanco Celestial! ¡Solo quiero pelear contigo!", exclamó con el rostro enrojecido.

"Así me gusta más. ¿No te sientes mejor, siendo honesta contigo misma?" Yuan rió entre dientes.

¡Que te jodan! ¡Si sigues negándote a luchar contra mí como es debido, haré que te arrepientas de haber nacido! —rugió.

"Soy un hombre de palabra..." Con el Número Uno Bajo el Cielo en sus manos, Yuan atacó repentinamente a Bai Ning.

Al ver esto, Bai Ning se preparó para enfrentarlo con una amplia sonrisa en su rostro.